Bilbo 2007-11-03

Estimado Juanjo:

Esta es una carta para el organizador de las Feria de Artesanía del Último Lunes de Octubre de Gernika. Léela, y si consideras que debes entregársela a alguien para que la lea a su vez, hazlo.

Si eres uno de ese tipo de organizador que aprecia que los organizados le sugieran cosas, esta carta te gustará. Sino, tírala a la papelera y aquí no ha pasado nada.

Esta carta es una crítica constructiva personal, y una petición de amparo de un sector, el artesano vasco, que se ve con el agua al cuello por el intrusismo profesional y la competencia desleal.

No es mi intención que hablemos sobre ella, es solo una sugerencia. Tu profesionalidad y libre albedrío sabrá si debe ser tomada en cuenta. Por mi parte, escribiéndola he cumplido con mi obligación.

La Feria de Artesanía del Último Lunes poco a poco se está prostituyendo cada vez mas, pondré tres ejemplos, los de los stands contiguos al mío:

- A mi izquierda estaba un tallista de madera de Zornotza que además de sus tallas incluía entre los objetos que vendía relojes de plástico. Tenía bien a la vista en las baldas de atrás 6 relojes de plástico de 25 x 25 cm. y 12 pequeños despertadores (acompaño a este escrito la caja de uno de estos que recogí del suelo). Cuando le dije que estábamos en una Feria de Artesanía y que yo consideraba que debía retirarlos me dijo que aunque el los compraba en “los chinos”, luego les soltaba la tapa de fuera, retiraba las agujas, quitaba el papel del fondo, y lo sustituía por una fotocopia en color hecha por él con los escudos de los equipos de fútbol de aquí, y que luego tenía que volver a colocar las agujas y la tapa. “O sea si los hago yo”, me dijo...

- El siguiente stand de mi izquierda era de Garrapiñadas de Tafalla. Hablando con él me explicó que los frutos secos venían sobre todo de Costa de Marfil. Se pasó la Feria rellenando (sin guantes y a la vista del público) en pequeñas bolsitas de celofán el contenido de grandes baldes con etiqueta de cierta fábrica de frutos secos. Me dijo también que tenían otro puesto abajo. El Lunes a media mañana comenzó a sacar unos juguetes de plástico (cachabas y tridentes) cuyo mango era de plástico transparente y estaba relleno de caramelos. Inmediatamente me acerqué a él y le dije que estaba en una Feria de Artesanía y no en un mercadillo de cualquier pueblo o una feria medieval, que es el circuito donde según me había comentado suele vender. Después de hablar unos minutos reconoció que era competencia desleal contra los jugueteros de la Feria y los retiró.

Si estaba vendiendo abajo, ¿por qué se le había concedido un stand en la Feria de Artesanía?. Los gastronómicos ya tienen y deben tener una zona propia. Sobraban los garrapiñados, la miel y el de las conservas.

Aunque parezca insignificante la existencia de un par de puestos de comida en una Feria con tantos stands de artesanía, el daño que hacen a esta es muy importante. El público se gasta su presupuesto en comida y dado los tiempos que corren y el nivel de la economía en general, ya no es la alegría de antes en las compras, no consume artesanía.

El daño que hace un solo stand de comida en la Feria es grande, solo hace falta observar que su nivel de venta es continuo, en las horas punta no para de vender, quitándonos esa posibilidad a los demás. Bueno, que lo haga, pero en su sitio. Cada uno en su casa y Dios en la de todos.

- El stand de mi derecha estaba ocupado por una tienda de euskal jantziak de Ondarroa. Prendas verdaderamente bonitas hechas con gusto, pero...

Mi primera conversación con él señor que junto con su hija lo regentaba, fue cuando este me preguntó extrañado al verme coser:

- ¿Pero lo haces tú?
- Sí, todo, uno a uno, puntada a puntada. – contesté.
- Sois unos artistas – replicó.
- Que va, solo artesanos, esto es una feria de artesanía.
- Nosotros también solemos hacer alguna cosa. Hombre, no estos bordados que son industriales – y señaló unas toallas y mantelerías con lauburu que le llenaban medio stand –, pero cosas para bodas y así si hacemos.

Se me quedaron las orejas a cuadros. Reconocía que lo suyo era reventa pura y dura sin ninguna malicia, era un comerciante de toda la vida, con dos tiendas de tradición familiar, no lo escondía. Estaba convencido de que tenía derecho a estar en una Feria de Artesanía con todas las de la ley, al fin y al cabo los organizadores le habían concedido un sitio...

Después de esta confidencia me fijé en su material, entre el que se incluía txapelas, supongo compradas en
"Sombreros y boinas Gorostiaga" de la calle Victor del Casco Viejo bilbaino, el único artesano que hoy en día, (desde el cierre de la fabrica de boinas La Encartada, hoy convertida en museo), las fabrica.

Su material era ropa confeccionada industrialmente. Eso sí bonita, pero no era su sitio en una feria de artesanía que se supone que es un sector primario, esto es de realización de los productos, y no solo de comercialización de estos.

Por último haré mención a "los primeros sábados de mes en el Mercado". Llevo unos años participando, pero he de dejar de hacerlo dado la fuerte competencia que me hacen los puestos de peruanos revendiendo pulseras, carteras, billeteras, etc., compradas en su país a precios ridículos y vendiéndolas aquí a precios bajos. Está claro que tienen derecho a "buscarse la vida", pero no solo contribuyen a la explotación laboral en sus países sino que están logrando acabar con el tejido productivo en el nuestro.

No podemos competir con ellos, es la organización la que debe impedir este tipo de venta en el recinto ferial para apoyarnos.
¿Dónde quedará la artesanía de Euskal Herria cuando todos compremos en las tiendas de "Todo a 100"?.
¿ Expulsará "Eroski" a las aldeanas del Mercado de Gernika y lo convertirá en uno de sus fríos supermercados?.

Bueno, un abrazo, yo he cumplido, no puedo hacer mas que apuntar humildemente y sin acritud los errores que observo.

Gorka de Oruetxebarria
Artesano del Cuero
Miembro de la asociación "Arbaso"
Registrado en el Registro de Artesanos de la Bizkaiko Foru Aldundia con el nº10.